

Como dura pension de los mortales ?

¿ Qué importa que el camino

De nuestra vida esté lleno de abrojos,

Si termina en las puertas eternas

De la patria ? Es verdad : yo estoy mirando

Delante de mis ojos

El camino derecho de la gloria....

Con gusto prolangariamos las citas de otras muchas bellezas derramadas con profusion en los dos tomos que se acaban de recorrer con rapidez. El estudioso que quiera examinarlas ciertamente no se quejará de haber malogrado el tiempo, porque estamos persuadidos de que las poesías de Navarrete son de las que la juventud americana puede leer con mas utilidad, para formar el gusto i para saborear la pureza de la lengua castellana. Concluirémos pues este artículo diciendo con el editor : “ que todas las poesías de este insigne zamorano llevan consigo como una carta de recomendacion para que las aprecien mas los americanos ; por haber sido producidas en su misma patria i por un hijo de ella, que, careciendo de las ideas de comparacion que se adquieren con la residencia en diversos paises del mundo, i destituido alguna vez aun de los libros precisos, pensó por sí i escribió por sí, recurriendo a sus propias reflexiones i a una imaginacion admirablemente fecunda.”—P. M.

III.—*Noticia sobre la lengua de los salvajes de la América del Norte, escrita por M. Morenas. (Revista Enciclopédica, Agosto de 1826.)\**

Los descubrimientos que diluzidan la ciencia filológica

\* Este artículo está extractado por su autor de una *Coleccion de etimologías indianas*, que hazen parte de una *Gramática* i de un *Diccionario Hindostánico*, compuestos por el mismo.

son los que suministran mejores materiales para la historia del hombre, de la cual se sabe mui poco en cuanto a las épocas primitivas. No faltan algunos escritores que nos han dado noticias del estado social de las principales naciones de América ; pero la historia filológica de esta porcion del linaje humano está sumida en profundas tinieblas, a pesar de que, si fuera mas conozida, no podria ménos de dar mucha luz acerca de la antigüedad del Nuevo-mundo, i tambien de las primeras revoluciones de nuestro globo, de cuyas resultas se han dispersado i mezclado los pueblos.

La ignorancia i la falta de la escritura en las tribus salvajes moradoras de las selvas, presentan un contraste mui digno de fijar la atencion del filósofo, que compara estos defectos con la regularidad i dulzura de las lenguas que hablan esos mismos salvajes. Los varios idiomas de ambas Américas no guardan ninguna armonía con lo que existe en estas dos rejiones ; i es fuerza reconocer que semejante riqueza en tales lenguas está señalando una civilizacion mui adelantada, de la cual apenas podemos formar mas que una idea incompleta, aun acordándonos de la antigua prosperidad que sabemos tuvieron los imperios de Méjico i del Perú.

¿ Qué razon hai, preguntaba Malouet, para que el arco de los salvajes de la Guayana sea cabalmente el mismo de los Partos i Númidas, i para que el broquel que usan sea el que usaban los Romanos ? ¿ De donde han tomado los indios de América sus artes i la riquísima lengua que hablan, sin poder analizar el tiempo ni el verbo ?

¿ Pues qué habria dicho este escritor, si hubiera sabido que estas correlaciones se estienden a paises i naciones mas estraños i remotos que los que él cita, i que hai otras muchas en las diversas rejiones de América ? Asombra a la verdad el ver la regularidad, la inagotable abundancia de las lenguas suaves i flexibles de los salvajes del Nuevo-mundo, los usos i monumentos hindúes de los Méjicanos, las voces sanseritas de los idiomas de América. Pero bien mirado, ¿ porqué hemos de estrañar tanto ? ¿ Por ventura sabrémos

dar mas razon si se nos pregunta de donde nos han venido los usos i vocablos índicos que nosotros conservamos? Sea cual fuere el pais donde se encuentren, ellos prueban la existencia de antiguas relaciones con la rejion de la cual han salido tales usos i vocablos.

Una larga serie de siglos ha borrado de la memoria de los hombres las épocas principales de nuestra historia. Pero, a los ojos del observador injenuo i despreocupado, la tierra que pisa, la antigüedad cuyos arcanos profundiza, las voces comunes a varias lenguas, los usos que nos modifican, todo está diciendo que el hombre vive de recuerdos i camina sobre ruinas.

Muchos son ya los descubrimientos que de dia en dia acreditan con mayor certeza la civilizacion de un pueblo antiguo, mui anterior a todos los salvajes de la América del Norte. Entre los monumentos que señalan esta época, el mas asombroso es, sin duda alguna, el de una lengua, cuya abundancia i mecanismo la hazen mas sabia i filosófica que cualquiera de las del mundo antiguo, esceptuando únicamente la *sanscrita*.

Todos los paises de la América septentrional, situados al N. i al E. de Méjico, se pueden dividir en tres lenguas principales, así como se pueden clasificar en otras tantas razas distintas todos los pueblos que las hablan.

1º. El *Karalit* de los Esquimales es tambien la lengua de la tierra de Labrador, de la Groenlandia, de las partes superiores del Canadá, i de las otras rejiones que se avecinan al polo. Tambien hablan esta misma lengua los *Tchouktschies* sedentarios, que habitan desde la embocadura del Anadir corriendo la costa acia el norte, hasta la península de Tchouktschkoi-nost, o promontorio de Tchouktschi: esto es, aquella porcion del N. E. del Asia separada de América solo por el estrecho de Bhering.\* Estos pueblos

\* V éase el *Mitridates* de Adelung, t. III, p. 464.

son tenidos por descendientes de una nazione americana; pero los *Tchouktschies* errantes, que viven al sur del Anadir, se cree que vienen de los *Kosiakos* tártaros. Tambien se habla el *Karalit* en North Sound, i se presume que debe de haber algunas otras afinidades entre los indígenas del N. O. de América, i algunos pueblos del N. E. del Asia, como los Kamtschatdales, los *Kosiakos* Lamoutzes, los Samoïedes, etc.

2º. El *iroques*, el cual es la lengua de los Iroqueses, de los Hurones, de los Nedeonásies, de los Siaones (las seis naciones) de los Algonkines, etc.

3º. El *lenapi*, o *lenni lenapi*, que es el nombre del pueblo i de la lengua Delaware. Esta voz es sinónima de la otra mas moderna de *Onapanatchki*, o *Abenaki*, adoptada jeneralmente por los indígenas, i convertida por los franceses de la Luisiana en la voz *Apalache*, con que se designan los montes llamados mas comunemente *Alleganis* segun la antigua denominacion. Se habla el *lenapi* en el Misisipi, en el inmenso territorio N. O. de los Estados Unidos anglo-americanos, en una parte del Canadá i de la comarca que se estiende hasta la baía de Hudson. En este dilatado espacio hai ademas algunas otras tribus que no hablan el *lenapi*, el *iroques* ni el *karalit*, como son los salvajes Pedinegrós, los Sansies i los indios snakes. De todos los dialectos del *lenapi*, el *natik*, que se habla en Massachusett, es el mas conozido desde que M. Eliot ha publicado su gramática, de la cual se dará aquí alguna noticia.

A estas tres lenguas principales debe agregarse la *florida*, o de la Florida, que se diferencia lo bastante para ser mirada como un idioma particular. Perteneze a los Crikes, a los Maskodjies, a los Chiksas, a los Theaktas, a los Pascagoulas, a los Tcherokies, etc.

Algunos han hablado de varios pueblos orijinarios de la nazione *Mobiliana*, que tienen un idioma considerado como la quinta lengua de la América del Norte; pero la escasez de noticias que de este hecho se tienen, exige mayor confir-

\* V éase el *Mitridates* de Adelung, t. III, p. 164.



para espresar que se haze una accion, o que no se haze, i para preguntar si se haze. Por ejemplo: digo; no digo; digo yo? El segundo es el *imperativo*, el cual se divide en imperativo de mando, de exorto i de ruego. En este modo habla un superior que manda, un amigo que aconseja o propone, un culpado que suplica.

El tercero es el *optativo*.

El cuarto es el *sustantivo*, o mas bien el *supositivo*, que sirve para espresar lo que se supone que es o ha de ser la accion; i este puede ser de tres maneras, para cada una de las cuales hai una conjugacion particular, esto es: una cosa que es, o está siendo, o que puede ser; si esta misma cosa fuese; i cuándo es.

El quinto es el *infinitivo*, por el cual se espresa el cumplimiento de una accion, sin designar tiempo ni persona. En algunas otras de estas lenguas distintas del *natik*, hai varias especies de infinitivo.

Estas diversas modificaciones del verbo se multiplican por las formas de los varios tiempos i personas. El indicativo tiene tres singulares i tres plurales, que son para el tiempo presente:

*Primer singular.*

Te sigo. Le sigo. Os sigo. Los sigo.

*Segundo Singular.*

Me sigues. Le sigues. Te sigues. Los sigues.

*Tercer Singular.*

Me sigue, te sigue, le sigue. Nos sigue, os sigue, los sigue.

I del mismo modo en los tres plurales.

Hai ademas otras conjugaciones para el mismo tiempo; como la del presente negativo: *no te sigo, no le sigo, etc.*; i la del presente interrogativo: *te sigo? le sigo?*

Este gran número de formas en el verbo se aumenta todavía por un modo que puede llamarse *potencial*, i que consiste en considerar la accion como en la posibilidad de ser hecha. Segun esto hai que contar otros tres tiempos presentes, que son: *puedo seguirte; no puedo seguirte; ¿puedo seguirte?* I estos tres tiempos tienen cada uno sus tres singulares i tres plurales.

Ademas de las dichas hai otras formas simples del tiempo presente, como son: *déjame seguirte; yo soi causa de seguirme tú; yo no soi causa de seguirme tú, etc.*

El infinitivo que, como todos los demas tiempos del verbo, tiene los dos modos afirmativo i negativo, se conjuga así:

*Singular.*

Seguirme. Seguirte. Seguirle.

*Plural.*

Seguirnos. Seguirlos. Seguirlos.

*Modo negativo.*

*Sing.* No seguirme, &c. *Plur.* No seguirnos, &c.

Por estas muestras se vé que la multiplicidad de las formas del verbo en las lenguas de los salvajes de América es casi infinita.

Las demas palabras, o partes de la oracion, son igualmente susceptibles de modificaciones por un gran número de formas variadas para espresar las diversas modificaciones de una idea, i todas sus combinaciones con las ideas accesorias.

Ya se ha dicho que el verbo se convierte en nombre al arbitrio del que habla; pues con la misma fazilidad puede el verbo hazerse sustantivo en todos los tiempos, en singular i plural. Así: *Onanpis* significa blanco; *nouonpis*, soi (o el ser yo) blanco; *nouonpissonk* mi blancura (o la calidad de ser yo blanco); *kououmpis*, sois (o el ser vosotros) blancos; *kououmpissonk*, vuestra blancura (o la calidad de ser vosotros blancos.)

En el *huron*, dialecto del iroques, "ver una piedra i ver un hombre son dos verbos," segun Charlevoix. Pero se equivoca, pues no son mas que dos modos del mismo verbo. Los términos para hablar de un viaje son distintos, segun se haya hecho, por mar o por tierra. Los verbos activos se van modificando segun va aplicándose la accion a diversos objetos. El verbo *comer*, por ejemplo, varía otras tantas veces cuantos son los comestibles sobre que recae.\*

M. Duponceau habla de una gramática manuscrita de la lengua *Delaware* por Zeisberger, en la cual se encuentra un número aun mas considerable de modificaciones del verbo,† i cree el autor que en los idiomas del sur aun es mas variada i abundante la conjugacion.‡

Jarvin asegura que los verbos de la lengua *florida* tienen la inflexion dual;§ es probable que por medio de ulteriores investigaciones llegue a descubrirse la existencia de la inflexion dual en las otras lenguas de América que, con el trascurso del tiempo, o por la ignorancia de los salvajes, no hayan perdido esta ventaja gramatical, comun a la lengua sanscrita i a la griega.

Se confunde la imaginacion al pensar en la muchedumbre de ideas que se espresan por las numerosas modificaciones de una misma diction, que se multiplica hasta lo infinito por medio de una clasificacion sencilla i metódica compuesta de modos, tiempos, personas, afirmacion, negacion, transicion etc.

En las lenguas del norte, lo mismo que en las del me-

\* Charlevoix, *Journal Historique*, p. 197.

† Gramática de M. Eliot, notas, p. xxii.

‡ Ibid, notas, paj. xxiv.

§ *Discurso sobre la religion de las tribus de indios de la América del Norte, pronunciado en la Sociedad de Historia de Nueva-York, el 20 de diciembre, de 1819, por Samuel Farman Jarvis, Nueva-York, 1820, paj. 82.*

dio-dia, se advierte igual riqueza de espresion, no solo para los objetos físicos, sino tambien para todas las ideas que dicen relacion con la moral i la metafísica. El P. Zanteno da en su gramática, p. 51, siete nombres de la lengua *houastecana* (en Méjico) para significar el amor, considerado, sin duda, bajo otras tantas relaciones distintas.

La mayor parte de los escritores que han hablado de la India, nos dicen que los pueblos de aquellas rejiones tienen gran número de voces para significar una misma cosa; pero esto no es así. Aunque los hindúes tengan varios nombres para espresar por ejemplo, la tierra, la atmósfera, la luna o el sol, el cual en la lengua sanscrita tiene hasta mil nombres, no por eso es sinónima ninguna de estas voces. Verdad es que todos estos nombres representan una misma cosa, pero considerada bajo otros tantos respectos diferentes.\*

Todas las lenguas de América son mui notables por un método sencillo i constante, que sirve para componer palabras con las raizes que se modifican combinándose. Este medio es admirable para abreviar el discurso, i para decir mucho en pocas palabras. Tambien se recomiendan estos idiomas por la suavidad i armonía que resultan de las sílabas o raizes sin valor o significado propio, i que solo sirven para suavizar la lengua sanscrita i otras de la India.

Por lo dicho se ve, que esas palabras citadas por algunos viajeros ignorantes del sabio mecanismo de las tales lenguas, para mostrar que son desmesuradamente largas, son miembros de frases, i a veces frases enteras, i no "palabras simples, compuestas al arbitrio por el capricho de jentes sin ideas; ni largas perífrasis de que naturalmente se valen los salvajes; ni ménos, deben tenerse por groseros e imperfectos modos de decir de un pueblo que no ha llegado todavía a las primeras nociones." Mui al contrario, son los elementos del discurso

\* Como puede verse en la palabra *Shammaddra* del *Diccionario Hindostánico*, del mismo M. Morenas.

reducidos a la espresion mas sencilla, i que pueden combinarse unos con otros en todo sentido i con la mayor facilidad. En una palabra, ellos ofrezan la análisis mas perfecta i la síntesis mas filosófica del discurso, i son un producto filológico mui superior a nuestro ensayo de lenguaje químico, compuesto de voces cuya arbitraria significacion no siempre está en relacion directa con los elementos tomados del griego; lo cual forma algunas veces una amalgama de raizes simples con palabras disparatadas.\*

Una lengua tan perfeccionada no puede ménos de ser obra de un pueblo que ha rayado en la civilizaci6n mas elevada. Esta lengua es un precioso monumento de la mas remota antigüedad, que no se ha sabido apreciar debidamente, porque ha sido juzgado con demasiada precipitacion, i solo en vista de las primeras ideas superficiales e inexactas que de él se han tenido.

Entre los escritores que han tratado de las lenguas de América, hai algunos que creen que estas lenguas guardan alguna relacion con la hebrea; así piensan M. Eliot, el dr. Mitchel, de Nueva-York, i varios misioneros. Nasci, judío de Surinham, decia a Malouet: "que el *galibi*, lengua de todas las tribus de la Guayana, es dulce, agradable, abundante en vocales i sinónimos, i que la sintáxis es mui metódica i bien ordenada. Este judío ha descubierto, añade Malouet, que todos los sustantivos de esta lengua son hebraicos."

No ostante, el sabio profesor Vater, sucesor de Adelung i continuador del *Mitridátes*, que es la obra de mas empeño

\* No por eso se debe negar el mérito de los sabios que han enriquecido las lenguas de la Europa moderna con términos filosóficos tomados de la química; lo que aquí se dice se entiende en sentido comparativo con lo que poseen otras lenguas bajo otro respeto. La prueba de lo imperfecto que es este ensayo de los modernos es, que todos los dias se está modificando con los nuevos descubrimientos en la química.

entre cuantas se han emprendido a favor del estudio de las lenguas, es de sentir que los idiomas americanos no tienen analogía con ninguna lengua europea, sino con el *bascuence*, en Asia con el *tchuschtschi*, i en Africa con el *congo*.

Por esta rápida esposicion que se acaba de hazer, se viene en conozimiento de que las lenguas de América de ningun modo corresponden al actual estado de los pueblos de aquel pais; pertenecen a una civilizaci6n mui adelantada, i en ellas se ve un resto precioso del naufragio de jeneraciones mui anteriores. Por desgracia, las naciones salvajes, cuyo número va disminuyéndose de dia en dia, segun se va estendiendo la poblacion europea, dejan que se pierdan tambien de dia en dia estas reliquias de los conozimientos filológicos. Por lo mismo es tanto mas de desear que las sociedades sabias establezidas en los Estados Unidos de Norte América, especialmente en Filadelfia, publiquen los preciosos manuscritos que poseen sobre este ramo tan interesante para la historia filosófica del hombre. De la bien acreditada filantropía de estas corporaciones podemos prometernos, que no tardarán en comunicar al público todo lo mas interesante que han recojido sobre esta materia.

Este inmenso resultado de la gramática científica de los antiguos pueblos, que en América fueron anteriores a la existencia de las tribus salvajes de aquellas rejiones, se encuentra tambien en la lengua sanscrita, cuyas palabras, compuestas de raizes o elementos simples, se combinan i modifican hasta lo infinito, espresando con mucha claridad i precision, i con una armonía mui suave i sonora, todas las ideas que pueden ofrezerse al discurso.

Entre las lenguas de los dos paises hai la notable diferencia de que las de América carezen del verbo sustantivo *ser*, *existir*: *esse*, *sum*, que en el mundo antiguo es la planta sobre que están construidos todos los verbos. Las lenguas de

América poseen el verbo *estar*, *sto*,\* *estar* o hallarse en alguna parte; *stare*, término que pertenece a la lengua sanscrita, como puede verse en la voz *star* de la *coleccion de etimologías indias*. Molina, en su gramática de la lengua *othomi*, habla de un verbo que se traduce por *sum*, *es*, *fué*; pero el sabio Duponceau opina, i al parecer con razon, que Molina va errado, i que el verbo equivalente es *stare*, i no *esse*. Zanteno asegura que los mejicanos no tienen este último. M. Heckewalder, i algunos otros viajeros tambien han notado que no existe en las lenguas que se han detenido a examinar. Muchos misioneros se han visto embarazados para traducir el pasaje del evangelio: *ego sum qui sum*, yo soi el que soi.

En el *basconce*, única lengua europea que ofrezca analogía con las de América, los verbos *ser* i *haber* entran con frecuencia en la conjugacion de los demas. Lo mismo se ve en el *sanscrito* i demas lenguas de la India, en las que el verbo *ser* forma la terminacion de todos los demas, escepto algunos que se conjugan con los verbos auxiliares *hazer*, *dar*, etc. Lo asombroso en el estudio del hombre en América, es que la riqueza de las lenguas de aquellos paises, mui superior a la fertilidad de la tierra, se haya conservado por tantos siglos sin libro alguno, i aun sin haber escritura. Es imposible que la mera transmision oral haya dejado de alterar considerablemente la delicadeza, la abundancia i la regularidad de dichas lenguas en el largo tiempo que haze que aquellas tribus son salvajes. ¡Cual habrá sido su inmensa estension, su admirable superioridad en los libros del pueblo instruido que las ha perfeccionado!—P. M.

#### IV.—Ortografía Castellana.

HASTA mui pocos dias ha no llegó a nuestras manos un artí-

\* *Actas de la junta o comision de historia i literatura de la Sociedad filosófica americana de Filadelfia*, 1819. T. I, pag. XL.

cula del SOL de Méjico (15 de Julio de 1824), dirigido a los autores del discurso *sobre la conveniencia de simplificar la ortografía*, que se dió a luz en la Biblioteca Americana, i ha sido reimpresso con algunas adiciones en el tomo primero del *Repertorio*.

Agradecemos al sr. N. N. la comunicacion que nos haze; pero hubiéramos deseado una noticia mas pormenor de la traduccion castellana que cita, del tratado *sobre los sacramentos de la iglesia* por el arzobispo de Florencia Martini, impreso con una ortografía que bajo muchos respetos se asemeja a la nuestra. La misma individualidad sentimos echar ménos en lo tocante a *El moribundo socorrido*; pero de todos modos nos lisonjea mucho la atencion que algunos literatos de Méjico han prestado a nuestro discurso, sea modificando las opiniones espresadas en él, sea rebatiéndolas. La discusion es el mejor medio de fijar el juicio; i si mediante ella llegamos a convenzernos de que la práctica recomendada por nosotros produziria mas inconvenientes que utilidades, serémos los primeros en abandonarla, i nos abstendrémos de turbar a la etimología i el uso en el goze pazífico de su jurisdiccion sobre materias ortográficas, que a nosotros ha parezido siempre usurpada.

“La ortografía (dice con razon el ilustrado traductor del arzobispo florentino) se reduce al uso de las letras, o de los signos con que se espresan los sonidos; a la puntuacion para denotar el sentido que se ha de dar a las oraciones; y a la acentuacion, para distinguir o marcar la cantidad de las sílabas, esto es, para que se conozcan las que son largas, o en que se a de cargar la pronunziacion en los casos dudosos.

“En cuanto a la puntuacion en nada nos apartamos de las mejores reglas rezibidas. Por lo que aze a los acentos, no creemos nezesario mas que uno, que le usamos solamente en la sílaba larga, que lo requiere, para evitar equivocaciones, y para uniformar en esto la pronunziacion, que suele variar en algunas provincias.